ACTA N° 01

FECHA: 28/08/2026

HORA: 2:30 pm

LUGAR: Jardín Infantil Emma y Antonio

TEMA: Conmemoración Día Nacional de la Niñez y Adolescencia Indígena "Somos Semillas de Vida"

ASISTENTES: Niños y Niñas , profesionales en atención

ORDEN DEL DÍA:

- Propiciar experiencias pedagógicas interculturales a través del juego, el arte, la literatura y la exploración del medio, que permitan visibilizar, dignificar y salvaguardar los derechos de las niñas, niños y adolescentes indígenas en Bogotá, reconociéndolos como portadores de saberes ancestrales, memoria, lenguas propias y soberanía alimentaria en el marco de la conmemoración distrital y nacional del 26 de agosto, celebrando la diversidad.

DESARROLLO:

RUTA METODOLÓGICA Y MOMENTOS PEDAGÓGICOS INTENCIONADOS

Las profesionales y auxiliares pedagógicas del Jardín Infantil Emma y Antonio llevaron a cabo diferentes experiencias pedagógicas en el marco de la Conmemoración del Día Nacional de la Niñez y Adolescencia Indígena "Somos Semillas de Vida", teniendo en cuenta las orientaciones y directrices establecidas por la Secretaría Distrital de Integración Social – SDIS, Subdirección para la Infancia.

Durante las jornadas se propiciaron experiencias interculturales mediadas por el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio, buscando acercar a las niñas y los niños

al reconocimiento y valoración de la diversidad cultural, los saberes ancestrales, la identidad, el territorio, las lenguas propias, la familia y la soberanía alimentaria. Estas acciones permitieron reconocer a las niñas y los niños indígenas como sujetos de derechos y portadores de saberes, memoria y cultura.

El 26 de agosto, se abordó el eje “Derechos de la niñez indígena”, desarrollando momentos de acogida, conexión sensorial y armonización, seguidos de la construcción colectiva del “Árbol de los derechos de la niñez indígena”. Las niñas y los niños participaron mediante dibujos, semillas, hojas y otros elementos naturales, representando aspectos relacionados con sus familias, territorio, naturaleza y saberes culturales. También se dialogó sobre derechos como la identidad cultural, el territorio, la educación, la salud, la familia, la alimentación y la conservación de las lenguas y tradiciones.

El 27 de agosto, bajo el eje “Cuidado de las semillas”, se fortaleció el reconocimiento de la soberanía alimentaria y la valoración del maíz como semilla milenaria, sagrada y simbólica para los pueblos indígenas. A través del modelado y la exploración de diferentes texturas, las niñas y los niños representaron arepas de maíz con materiales disponibles. Posteriormente, mediante el círculo de palabra y la narración del “Mito del maíz”, reflexionaron sobre la importancia de cuidar la tierra, las semillas y los saberes transmitidos por los mayores.

Finalmente, el 28 de agosto, con el eje “Somos Semillas de Vida”, se realizó un murales artísticos , en el cual las niñas y los niños plasmaron elementos relacionados con la familia, el territorio, la lengua, los alimentos y otras expresiones culturales. La estampación de la huella de cada participante permitió simbolizar su participación y compromiso.

De esta manera, las experiencias desarrolladas en el Jardín Infantil Emma y Antonio favorecieron espacios de participación, reconocimiento, respeto por la diversidad y valoración de las culturas indígenas, permitiendo que las niñas y los niños se acercaran de manera significativa a la importancia de cuidar la naturaleza, las semillas, los alimentos, la familia, el territorio y los saberes de los pueblos, en coherencia con el propósito de la conmemoración orientada por la SDIS.

Día: miércoles 26 de agosto "Derechos de la niñez indígena"





El nivel de Caminadores vivió con alegría y curiosidad la conmemoración del Día de la Niñez Indígena, participando en una experiencia de reconocimiento y valoración de la diversidad cultural. Durante la jornada, los niños y niñas lucieron con entusiasmo sus maquillajes y tocados decorados con plumas, disfrutando de una propuesta significativa y cercana a sus posibilidades de exploración.

También observaron videos relacionados con las comunidades indígenas, sus costumbres, tradiciones y formas de expresión, favoreciendo la atención, la curiosidad y el acercamiento respetuoso a diferentes culturas. Fue una experiencia llena de color, creatividad y participación, que permitió fortalecer el reconocimiento de la diversidad y el respeto por las tradiciones de nuestros pueblos.

A través de la observación, la exploración y el juego, los niños y niñas tuvieron la oportunidad de expresar sus emociones y disfrutar de una jornada diferente. El uso de

los elementos representativos despertó su interés y permitió enriquecer la experiencia desde lo sensorial y artístico, promoviendo espacios de participación, interacción y disfrute compartido.



La actividad “El árbol de la vida y los derechos de los niños y niñas indígenas” permitió que los niños y niñas de párvulos se acercaran de manera significativa al reconocimiento de sus derechos, identidad y diversidad cultural. A través de la representación del árbol, participaron con curiosidad y entusiasmo, comprendiendo que, así como cada árbol es único y tiene raíces que lo sostienen, cada niño y niña tiene una historia, una familia, una cultura y unos derechos que deben ser respetados y protegidos. La experiencia favoreció valores como el respeto, la inclusión, la igualdad y el reconocimiento de las diferentes culturas desde la primera infancia.



Los niños y niñas disfrutaron de un espacio de juego y exploración en el que, a través de imágenes, fueron descubriendo y conversando sobre algunos de sus derechos. Luego colorearon libremente las imágenes que más llamaron su atención y, entre todos, fuimos formando nuestro “Árbol de los derechos”. Fue una experiencia divertida y significativa, donde pudieron expresarse, compartir lo que saben y reconocer sus derechos desde imágenes.



La conmemoración del Día Nacional de la Niñez y la Adolescencia Indígena fue una oportunidad significativa para reconocer y valorar los saberes, tradiciones y formas de relacionarse con la naturaleza. A través del encuentro con diferentes alimentos, los niños y niñas expresaron gratitud por los recursos que nos brinda la naturaleza, comprendiendo la importancia de cuidarla y respetarla. Durante el conversatorio sobre los derechos de la niñez, participaron desde sus propias experiencias y conocimientos, reconociéndose como sujetos de derechos que merecen cuidado, respeto, amor y protección.

Asimismo, mediante el dibujo de sus familias pudieron representar aquellos vínculos y personas significativas en sus vidas, fortaleciendo su identidad y sentido de pertenencia. El compartir sus saberes permitió escuchar sus voces, reconocer la diversidad familiar y cultural presente en el grupo y promover el respeto por las diferencias. Esta experiencia nos permitió reafirmar que la infancia es protagonista de sus aprendizajes y que el reconocimiento de sus saberes y raíces contribuye a construir espacios más inclusivos, respetuosos y sensibles frente a la diversidad cultural.



La experiencia fue vivida con alegría e interés por las niñas y los niños, quienes participaron en el ritual de armonización y disfrutaron explorando aromas, texturas y elementos naturales. En la creación del árbol de los derechos expresaron sus ideas mediante el arte, reconociendo la importancia de la familia, la cultura, la naturaleza y el derecho a ser escuchados. Fue un espacio significativo para compartir, crear y valorar las diferentes formas de vivir y aprender.









La experiencia permitió reconocer que las niñas y los niños indígenas tienen derecho a su identidad, territorio, familia, lengua, alimentación, cultura y saberes propios, valorando y respetando su diversidad.

Día: Jueves 27 de agosto "Cuidado de las semillas"



El nivel de Caminadores vivió con curiosidad y entusiasmo la experiencia de Cuidado de la Semilla y Soberanía Alimentaria, participando en actividades de exploración y reconocimiento de algunos alimentos presentes en nuestra cotidianidad. Los niños y niñas tuvieron la oportunidad de observar, tocar y explorar la mazorca y la papa, descubriendo sus diferentes formas, tamaños, colores y texturas.

Durante la jornada también disfrutaron de la observación de videos relacionados con el cuidado de las semillas, la producción de alimentos y la importancia de valorar los recursos que nos brinda la naturaleza. Esta experiencia favoreció la curiosidad, la exploración sensorial y el aprendizaje a través de los sentidos, promoviendo desde temprana edad actitudes de cuidado y respeto hacia los alimentos, la naturaleza y las personas que contribuyen a su producción. Asimismo, el espacio permitió compartir y

disfrutar en grupo, fortaleciendo la interacción entre los niños y niñas mientras exploraban los alimentos de manera libre y segura. A través de esta propuesta se generaron experiencias significativas que despertaron su interés por conocer de dónde provienen los alimentos y resaltaron la importancia de cuidar las semillas como fuente de vida y alimento.



La experiencia de cuidado de las semillas permitió que los niños y las niñas de párvulos se acercaran de manera significativa al reconocimiento de la importancia de una alimentación sana y nutritiva. A través del maíz, comprendieron que las semillas son fuente de vida y alimento, y que este cereal representa un elemento fundamental de la soberanía alimentaria y cultural de los diferentes pueblos, quienes lo han cultivado y preservado como parte de sus tradiciones. La actividad favoreció el respeto por la naturaleza, el cuidado de las semillas y la valoración de los alimentos propios de cada comunidad, observando las semillas y la tierra lograron identificar la importancia del cuidado de la naturaleza, con la creación de las arepas lograron identificar tipos de

alimentos que se pueden fabricar y consumir mostrando curiosidad, alegría e interés al momento de amasar escuchando atentamente el relato dado por las profesionales.



A través del maíz nos conectamos con el saber ancestral indígena. Al desgranar, oler y amasar para hacer arepas, los niños y las niñas exploraron con sus sentidos y reconocieron el maíz como semilla sagrada, vida y alimento. Fue un ritual lúdico de juego, cuidado y compartir en comunidad.

Durante la experiencia con el nivel de Prejardín, las niñas y los niños se acercaron al maíz como una semilla sagrada y como parte importante de la alimentación y las tradiciones de diferentes comunidades. Se mostraron atentos e interesados durante la

sensibilización, participando activamente al responder las preguntas y compartir sus conocimientos y experiencias relacionadas con los alimentos.

En el momento de modelado y creación, disfrutaron especialmente la exploración de las diferentes texturas y materiales, representando arepas de maíz mediante sus propias ideas y posibilidades creativas. Asimismo, la narración de historias permitió despertar su imaginación, fortalecer la escucha y acercarlos de manera significativa a saberes y tradiciones culturales.



La experiencia propicio la curiosidad, la expresión artística, la participación y el reconocimiento del maíz como un alimento que hace parte de nuestra cultura. Se

evidenció entusiasmo y disfrute en cada actividad, resaltando la importancia de continuar generando espacios donde las niñas y los niños puedan aprender a través de la exploración, la narración y el juego.



La experiencia “Cuidando las semillas” fue un espacio muy divertido y significativo para los niños y niñas de Jardín 1. A través de los juguetes didácticos reconocieron el maíz, conversaron sobre su importancia y descubrieron algunos alimentos que se pueden preparar con él. Luego, utilizando plastilina, crearon arepas simulando las reales, disfrutando de un momento de juego, creatividad y exploración. Fue una experiencia que permitió aprender de manera cercana y divertida, despertando su curiosidad por los alimentos y la naturaleza.



A través de la exploración y el modelado, las niñas y los niños reconocieron el maíz como una semilla sagrada y parte de la alimentación y cultura de los pueblos indígenas, comprendiendo la importancia de cuidar y conservar las semillas.

Día: Viernes 28 de agosto “Somos Semillas de Vida”



Los niños y niñas del nivel de Caminadores participaron con entusiasmo en la elaboración del mural Somos semillas de vida, plasmando sus huellas sobre papel kraft y disfrutando de una experiencia de exploración sensorial y expresión artística. A través de la pintura y el contacto con el papel, experimentaron diferentes sensaciones mientras descubrían una forma divertida de dejar su propia marca.

Durante la actividad se divirtieron reconociendo sus propias huellas y observando las de sus compañeros, fortaleciendo la curiosidad, la atención y el reconocimiento de sí mismos. Cada huella representó una semilla de vida que crece, aprende y descubre el mundo a través de experiencias significativas. Fue un espacio de participación, creatividad y disfrute compartido, donde todos aportaron al mural colectivo.

La experiencia también permitió fortalecer la interacción y el vínculo con sus compañeros, disfrutando de un momento de encuentro en el que pudieron explorar libremente y expresar sus emociones mediante el juego. Cada huella plasmada en el mural se convirtió

en una representación especial de su presencia, crecimiento y participación, resaltando que cada niño y niña es una semilla de vida que, con cuidado, amor y acompañamiento, continúa creciendo y desarrollando nuevas habilidades.



Inspirados en nuestros pueblos indígenas, los niños y niñas dejaron sus huellas y trazos como marca de identidad y pertenencia. A través del juego con pintura, colores y su propio cuerpo, exploraron libremente, reconociendo que dejar huella es contar quiénes somos y de dónde venimos, desde una experiencia lúdica y sensorial.



La elaboración del mural fue una experiencia significativa para los niños y niñas de Jardín 1, quienes participaron con entusiasmo dejando sus huellas y decorando con imágenes alusivas a los niños y niñas indígenas. Durante este momento pudieron reconocer algunas de sus costumbres y expresiones culturales, comprendiendo que cada niño y niña es valioso y merece ser respetado. A través del arte, el diálogo y la participación, construyeron juntos un mural que representa el reconocimiento, la diversidad y el valor de nuestras culturas



Durante la creación del mural colectivo, las niñas y los niños de Prejardín participaron con entusiasmo, explorando diferentes materiales, colores y texturas para representar

aspectos importantes de su identidad, como la familia, los alimentos, las costumbres y los lugares que reconocen.

La estampación de sus manos permitió reconocer que cada huella es única y que todas juntas hacen parte de una creación colectiva, fortaleciendo el sentido de pertenencia, la participación y el respeto por las diferencias. Fue un espacio significativo para escuchar sus voces y valorar aquello que los identifica y los hace especiales.